

VERSIÓN INCOMPLETA (NO CITAR)

## **Crisis económica y orientación partidista del voto en las elecciones europeas de Mayo de 2014**

**Ángel Cazorla Martín**

*Universidad de Granada, UGR*

**Virginia Santofimia Calero**

*Centro de Documentación Política y Electoral (CADPEA), UGR*

**Esperanza Estévez Toledo**

*Centro de Documentación Política y Electoral (CADPEA), UGR*

### **Palabras clave**

**Voto económico, comportamiento electoral, elecciones europeas, desafección, España.**

### **Abstract**

Los estudios sobre el voto económico se han centrado tradicionalmente en el análisis de los componentes egotrópicos, sociotrópicos, prospectivos y retrospectivos del comportamiento electoral. Desde esta óptica pretendemos realizar un análisis de los componentes del voto económico en las pasadas elecciones europeas de 2015. Para ello, trabajando con el estudio postelectoral llevado a cabo por las Universidades de Granada y Santiago de Compostela, se pretende diseñar un modelo analítico que contemple los tradicionales componentes del denominado “voto económico” junto con los derivados de los modelos tradicionales de comportamiento electoral, esto es, los componentes sociológicos y psicosociales. El objeto es trazar un único modelo en el cual medir el peso exacto de cada uno de estos componentes, prestando especial atención a la relación entre incremento de las actitudes de desafección política y deterioro de la percepción de la economía, entendiendo que uno de los principales efectos del mantenimiento sostenido de la actual crisis económica ha sido el incremento en los sentimientos de desafección política, del cual han derivado,

posteriormente, la desmovilización creciente y el apoyo a nuevas formaciones políticas, tal y como evidencian los resultados de estas elecciones Europeas de Mayo de 2014.

## **1. Introducción**

Una de las tradicionales preocupaciones de la ciencia política, y más concretamente del comportamiento electoral, es dar respuesta al *porqué del voto* hacia un partido determinado, el motivo de la no participación o las causas de la desafección. En la actualidad estamos atendiendo a una etapa política histórica protagonizada fundamentalmente por la incertidumbre, y promovida por el panorama de crisis económica, superior a la anterior sufrida en España en 1993. Las características son el paso de un sistema fundamentalmente bipartidista, en el que dos fuerzas mayoritarias se alternan en el poder, a la entrada de nuevos partidos en un juego político de pactos. Pero lo extraordinario no se detiene ahí, sino que hay diferentes voces que piden replantear el funcionamiento del sistema democrático ante la ineficacia reiterada de representación política o la evidencia de la extensión de la corruptelas del poder. Si en tiempos de bonanza económica se parte de un nivel de desconfianza, apatía y desinterés hacia la política en general, con la crisis económica, esa desafección es mucho mayor, alcanzando sentimientos como desencanto, engaño, irritación o frustración, no por el devenir de los acontecimientos económicos, sino por la gestión llevada a cabo. Llegados a este punto, cabe preguntarnos, ¿influye la percepción de la situación económica en el comportamiento electoral de la ciudadanía? ¿cómo lo hace con respecto a la orientación del voto? ¿incide en un aumento de la movilización electoral o en el apoyo a los nuevos partidos como muestra de repulsa a los grupos políticos tradicionales?.

Para dar respuesta a estas cuestiones presentamos los resultados del análisis del estudio postelectoral a nivel nacional de las elecciones europeas de 2014, realizado por las universidades de Santiago de Compostela y de Granada. La importancia de esta cita es primordial, en tanto que se ha convertido e la primera convocatoria electoral en la cual contrastar el peso de las estimaciones demoscópicas, sobre todo en lo referente a la irrupción de nuevas formaciones políticas, un proceso que se inicia con los aparentemente sorprendentes resultados de PODEMOS en estos comicios y que han adelantado la configuración de un nuevo mapa electoral y de gobierno en sucesivas convocatorias, autonómicas y locales, a la espera de la cristalización definitiva en las inminentes elecciones generales de finales de este año.

## **2. Marco teórico**

El estudio del comportamiento electoral ha sido, y es en la actualidad, un campo fundamental en la Ciencia Política. Conocer por qué nos comportamos de un determinado modo y cuáles son los elementos que nos influyen a la hora de conformar nuestras decisiones es un elemento clave en el estudio del comportamiento político. Las primeras corrientes que surgieron a mediados del pasado siglo han dado paso a nuevos paradigmas. Sin embargo, existe cierta unanimidad a la hora de determinar principalmente tres enfoques, los denominados “modelos clásicos del voto”: el modelo ecológico o Escuela de Columbia, el modelo psicosocial o Escuela de Michigan y el modelo de la elección racional o Modelo de Downs. Dentro de este último, se encuentra el modelo de voto económico y el modelo de voto espacial. Si bien centraremos nuestra atención en el modelo de voto económico, expondremos brevemente las principales aportaciones de cada uno de ellos.

El punto de partida surge con los estudios de Lazarsfeld<sup>1</sup> en los años cuarenta. Aunque es cierto que ya se trabajaba con estudios electorales mediante encuesta, es él quien desarrolla los estudios mediante panel<sup>2</sup>. Las investigaciones llevadas a cabo por la Escuela de Columbia respecto a la influencia que pudieran tener los medios de comunicación de masas, y más concretamente, la radio, en los hábitos de comportamiento político de los ciudadanos, pusieron de manifiesto que la influencia de los medios de comunicación de masas así como de la propaganda, son muy limitados, y que son las características personales y estructurales de cada individuo las que forman las actitudes políticas, y por ende, el comportamiento político del mismo. Es decir, los ciudadanos partimos de unas actitudes políticas preexistentes, que se ven reforzadas por el contacto interpersonal y la cultura política presente en los grupos de socialización primarios, y que difícilmente cambian, al menos en un corto periodo de tiempo.

Según Lazarsfeld, las características sociales serían quienes determinan las preferencias políticas de los electores, de tal forma que la posición en la estructura social, entendida ésta como la vinculación con una clase social determinada, religión y origen, condiciona el comportamiento electoral del votante. Esta descripción nos

---

<sup>1</sup> *The people's choice: How the voters make up his mind in a presidential campaign* (Lazarsfeld, Berenson y Gaudet, 1944).

<sup>2</sup> Los estudios panel son una técnica de investigación cuantitativa que obtienen información de forma periódica sobre una muestra de población, que colaboran de forma voluntaria en dicho estudio, y se comprometen a permanecer en el mismo durante un tiempo determinado.

llevaría a relacionarlo con lo que posteriormente Lipset y Rokkan, en 1967, denominaron “cleavage”.

El modelo psico-sociológico surge como alternativa a los planteamientos de la Escuela de Columbia. En un primer momento, Lewin<sup>3</sup>, y posteriormente, Campbell<sup>4</sup>, plantean la lucha entre determinados factores psicológicos, de tal forma que las actitudes creadas por el sujeto en el proceso de socialización primaria, serán moldeadas en los procesos de socialización secundaria. Los teóricos de esta doctrina sitúan a la ideología como el elemento clave de sus análisis.

Los anteriores modelos van perdiendo capacidad explicativa a finales de los años sesenta, y en consecuencia surge una nueva teoría, que es conocida como el *modelo de la elección racional*. Este paradigma parte de la aplicación de principios económicos al estudio del comportamiento electoral. En palabras de Downs<sup>5</sup>:

*“... Cada ciudadano estima la utilidad o renta que obtendría de las acciones que espera de cada partido si estuviera en el poder en el siguiente período electivo, es decir, primero evalúa la utilidad-renta que le proporcionaría el partido A, después la que le proporcionaría el partido B y así sucesivamente. Votará por el que considere que le proporcionará la mayor utilidad con su acción gubernamental”.*

En este sentido, el ciudadano, ante la posibilidad de elegir entre varias opciones políticas, evaluará todas ellas, y elegirá la que le reporte un mayor beneficio. Este paradigma introduce una posibilidad que hasta el momento no estaba contemplada en los anteriores, y es la posibilidad de que el individuo cometa errores en su conducta política. Sin embargo, encuadra en la teoría racional desde el momento que el ciudadano contempla la posibilidad de rectificarlo.

La principal crítica a la teoría de la elección racional es que para muchos autores, el hecho de votar es irracional en sí mismo, puesto que el voto de un individuo no determina el sentido de la votación. Sin embargo, y como se puede observar por los resultados electorales obtenidos en cualquier consulta, son más las personas que votan que quienes deciden no hacerlo. Rikker y Ordeshook<sup>6</sup>, reformulan esta teoría con la introducción del concepto de deber, de tal forma que el hecho de votar

---

<sup>3</sup> Desarrolla sus primeros estudios como director del *Research Center for Groups dynamics at the Massachusetts Institute of Technology*.

<sup>4</sup> En *The American Voter* (Campbell et al., 1960) se recogen los principales resultados de las investigaciones llevadas a cabo en los años 50 desde el MSCR (Michigan’s University’s Research Center).

<sup>5</sup> *An economic theory of de democracy*, Anthony Downs, 1957.

<sup>6</sup> *A theory of the calculus of voting*, Rikker y Ordeshook, 1968.

entendido como un deber cívico del individuo, le reporta a éste una utilidad o el beneficio de haber cumplido con una obligación.

Una visión heredera de este modelo de la elección racional será, por tanto, el *modelo económico del voto*, el cual sostiene la existencia de una fuerte relación entre el comportamiento electoral de los votantes y la valoración de estos sobre las políticas económicas que los gobiernos llevan a cabo. Si bien existe consenso respecto a la idea de la influencia de lo económico en el comportamiento electoral, la diversidad de enfoques hace que no se pueda hablar de una única teoría del voto económico, sino que haya que tener en cuenta una multiplicidad de puntos de vista.

Con la llegada de los modelos de la elección racional, se rompe con la visión estática de los anteriores modelos, en los que la movilidad del electorado no se contemplaba. Es Fiorina<sup>7</sup> quien consigue aunar elementos derivados de ambas teorías en lo que se denomina *voto retrospectivo*, entendiéndolo como un proceso de evaluación del beneficio que el elector pueda recibir en un futuro, para el cual se basa en una evaluación de las actividades pasadas. Es decir, el votante tiene en cuenta cómo ha sido la gestión política (retrospectiva) para determinar el comportamiento futuro. Además, evalúa como lo habría hecho otro partido si hubiese compartido las mismas condiciones económicas y políticas. De esta manera, podrá establecer un cálculo de los beneficios futuros de votar a un partido o decantarse por otro.

Al igual que ocurre con otros enfoques, el principal punto de controversia es el hecho de que el votante se encuentre lo suficientemente informado respecto a las distintas políticas llevadas a cabo, los problemas para implementarlas, los programas de los diferentes partidos políticos, etc.

En el enfoque opuesto, el *voto prospectivo*, el ciudadano no vota mirando al pasado, sino en función de las expectativas futuras. Los primeros trabajos de Key, en 1961, y Kramer, 1971, ya mostraban una relación estable entre los factores prospectivos y los factores económicos, fundamentalmente derivados de los análisis de datos agregados, que se centraban en datos objetivos de la economía.

Este modelo requiere para el elector disponer de un alto nivel de información, incluso mayor que para el enfoque retrospectivo, ya que pensando en el futuro el votante necesitaría disponer de más elementos de juicio para emitir una evaluación racional.

---

<sup>7</sup> *Retrospective Voting in American Election*, Morris P. Fiorina, 1981.

Además de estas dos visiones: voto retrospectivo y prospectivo, nos encontramos con otra disyuntiva. Cuando el elector hace referencia a la situación económica, ¿de cuál se trata?, ¿de la personal o de la del conjunto de los ciudadanos?. Esta cuestión ha dado lugar al debate entre el voto egotrópico y el voto sociotrópico.

En el primero de ellos, *voto egotrópico*, el votante evaluaría exclusivamente su situación económica personal, lo que se denomina *pocketbook*<sup>8</sup>, de tal forma que premiará al partido en el gobierno si su situación personal es buena, o le castigará si por el contrario no lo es. En esta visión, en contradicción con las anteriores, el votante no requiere de una alta implicación en los asuntos políticos.

En el *voto sociotrópico*, el elector llevaría a cabo una evaluación de la situación global de la economía, estableciendo que la percepción económica del mismo se realiza sobre la situación económica del país, independientemente de cómo sea la suya propia, existiendo un alto grado de altruismo en el comportamiento electoral del individuo, ya que prima la evaluación macroeconómica frente a la personal<sup>9</sup>.

### **3.- La situación económica en España 2008-2014**

Para abordar el estudio de la incidencia de los efectos de la valoración de la situación económica del país en el comportamiento electoral en las elecciones europeas de 2014, hemos convenido en realizar una primera aproximación al contexto de la situación económica vivida en España previo a la cita electoral. Puesto que nuestra hipótesis de partida es que la etapa de recesión económica, que ha afectado y sigue afectando a nivel internacional, repercute en la orientación del voto.

Y es que en los últimos años estamos evidenciando una de las mayores crisis de la historia del estado del bienestar.

Con la puesta en marcha del “Plan de estabilización económica” (1959) que ponía fin a la política autárquica y fomentaba la entrada de capital extranjero y las inversiones con el objeto de promover una mayor liberalización del mercado de trabajo, se daba inicio del conocido “milagro económico español”. España estaba inmersa en un pujante proceso de industrialización, de mayor diversificación de los sectores económicos, una mayor movilización geográfica de la población y social, que

---

<sup>8</sup> También denominado “voto de bolsillo”, Nannestad y Paldam, 1997.

<sup>9</sup> Kiewiet y Kinder, 1979 y Kiewiet, 1983.

posibilitó el aumento de la clase media. En los años ´60, el aumento del consumo, la llegada de divisas, el auge del turismo extranjero, terminarán por producir el cambio definitivo hacia la modernización de España. Aunque en los años ´70, debido al aumento de la inflación se evidenció la crisis.

Así, la etapa democrática española se abre en un marco de recesión económica lastrado por el estancamiento de la economía y por una enorme inflación. Con las medidas acotadas desde los “Pactos de la Moncloa”, la apuesta por el estado de las autonomías y la integración europea van a posibilitar que en muy poco tiempo las señales de la economía española muestren signos de mejora, dentro de un contexto internacional de crecimiento económico.

La integración española en la comunidad económica europea (1986) obligará a los sucesivos gobiernos españoles a establecer una serie de prioridades económicas destinadas a la lucha contra la inflación, la reducción del déficit público y el control monetario. Los resultados de estas políticas se materializarán en un crecimiento sostenido de la economía hasta mitad de los ´90, y tras los que el crecimiento será aún más importante, con tasas superiores al 3%. El PIB, muy dañado en décadas anteriores, se comienza a recuperar, además de recuperarse mano de obra emigrante.

De modo que a finales de los ´90 se vive una fase expansiva de la economía que alcanza hasta 2007, periodo que recoge el mayor crecimiento de la etapa democrática, con tasas de crecimiento del PIB superiores al 7% de manera sostenida a lo largo de todo el periodo.

La base de esta expansión económica se encuentra tanto en la dinámica internacional<sup>10</sup> como en el desarrollo español, sobre todo por el crecimiento (primero sostenido y luego desorbitado) del sector de la construcción, que amparado en el bajo tipo de los intereses y en la disponibilidad de crédito por parte del sistema financiero provoca un aumento de la compra y construcción de vivienda, así como de los precios de la misma, que se acercaron a un encarecimiento medio cercano al 40%. Las cifras de desempleo iniciarán un descenso continuado hasta llegar a mínimos históricos en España, en concreto, una tasa del 8,3% en el año 2007<sup>11</sup>.

Pero a partir de agosto este año viene marcado por una subida paulatina del Euribor, por la crisis financiera internacional y por un presumible deterioro de la economía española, el cual se va a hacer patente a lo largo del siguiente año. Así,

---

<sup>10</sup> El afianzamiento de la zona euro, la moneda única y la bajada de los tipos de interés.

<sup>11</sup> Fuente: EUROSTAT.

2008 supone el inicio del progresivo aumento de la tasa de desempleo hasta alcanzar su punto álgido en 2012, momento en el que se registra el valor más elevado de las dos últimas décadas.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Junto al desempleo, si atendemos a los principales indicadores de la crisis: PIB, IPC, deuda pública, prima de riesgo e índice de morosidad bancaria, se observa una situación dramática para la economía española.

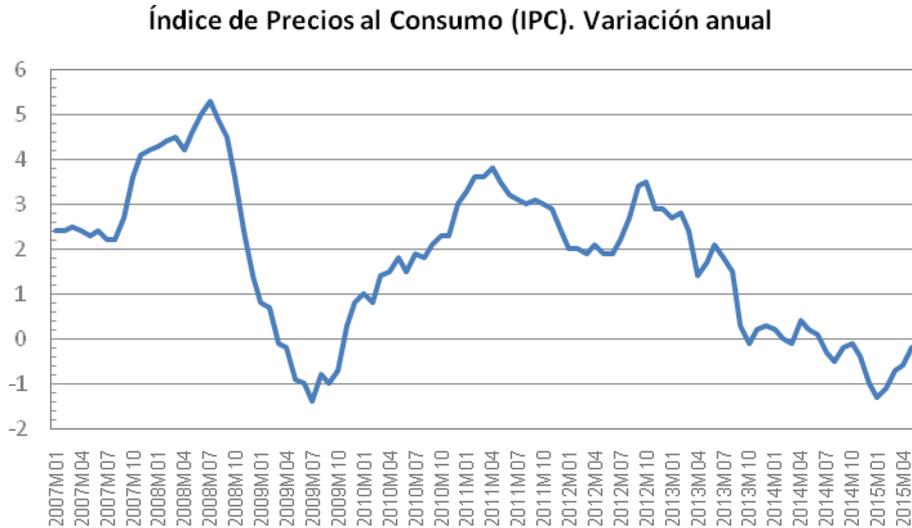
El Producto Interior Bruto sufrió un continuo decrecimiento durante la última mitad de 2008 provocando que, por primera vez en quince años, España entrase en una recesión hasta el segundo trimestre de 2010 en el que se incrementó brevemente, ya que a partir de 2011 el PIB volvió a caer. Esta serie de recesiones han provocado que el PIB per cápita de España haya pasado de ser el 103% de la media de la Unión Europea en 2006 a representar un 93% de la misma en 2014<sup>12</sup>.

La inflación interanual, tras alcanzar su máximo histórico en julio de 2008 debido al incremento del precio del petróleo, entró en una caída entre agosto de ese año y febrero de 2009. A partir de marzo se registró una deflación por primera vez desde que se tienen registros, que se prolongó hasta el mes de octubre, llegando a marcar un pico negativo del  $-1,4\%$ <sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Fuente: EUROSTAT.

<sup>13</sup> Evolución anual del IPC en base a 2006. INE

A lo largo de la segunda mitad del año 2007, los precios empezaron a aumentar de forma considerable hasta julio de 2008, siendo los productos de consumo habitual los que experimentaron un mayor aumento.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En esa fecha el IPC se situó en su valor más alto (5,3 %) desde 1992. Tras ocho meses consecutivos de caída, el IPC entra en números negativos en marzo de 2009, coincidiendo con el retroceso del precio del petróleo y con el abaratamiento de algunos alimentos. Es la primera vez, desde que se calcula este indicador en España (1961), que se registra un valor negativo.

Por otro lado, la deuda pública, que en 2007 representaba un 36,1 % del PIB, en 2013 alcanzó el 93,4 %. En cambio, la prima de riesgo con respecto al bund alemán comenzó a dispararse durante el verano de 2011, los temores de un posible rescate económico de la UE a España, como los llevados a cabo en Grecia, Irlanda, Portugal y Chipre se hacían cada vez más presentes. Con el verano de 2012 la prima de riesgo registró su valor más elevado en la historia de España en la zona euro.

Además, el indicador de la morosidad alcanzó los niveles más altos desde que se empezó a utilizarlo en 1962, superando incluso el registrado durante la Crisis económica de 1993 en España. El reflejo de estos indicadores en la realidad cotidiana es que los hipotecados no pueden hacer frente a la hipoteca de su vivienda, los promotores no pueden sobrellevar sus pagos, de igual modo que les ocurre a los

bancos, empresas privadas, instituciones o entidades públicas como los ayuntamientos.

De este modo, el panorama económico desde 2008-2014 se configura con el estallido de la burbuja inmobiliaria, la crisis de liquidez de los bancos y una elevada tasa de desempleo. Todo ello hace estragos entre la clase media española, viendo tambalearse los cimientos del estado del bienestar y los derechos adquiridos durante los años democráticos.

### **3.1.- La incidencia de las políticas económicas.**

Tras haber realizado un leve repaso a la trayectoria económica en España entre 2008 y 2014, hay que preguntarse cuáles han sido las actuaciones de los representantes para contrarrestar los efectos negativos del periodo de crisis, además de indicar de qué modo todo ello ha repercutido en la ciudadanía española, ya sea en sus procesos de conformación de opinión pública, como en sus efectos sobre el comportamiento político. Y es que una etapa económica tan crítica como la vivida desde 2008, genera sobre la población unas consecuencias que podríamos denominar *pasivas*, tales como los efectos en su calidad de vida, y unas *consecuencias activas* como es la valoración política sobre la gestión realizada a través de las diferentes políticas o la reacción/ movilización ante la gestión.

Ante este contexto se ha podido observar el comportamiento de un gobierno socialista y un gobierno popular. Las expondremos brevemente a continuación.

El gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero ha estado caracterizado por sus políticas en materia social, aunque al final de su primera legislatura los costes de estas actuaciones chocaron con el devenir de la situación económica que comienza a debilitarse, aunque según el Ejecutivo, sólo es un proceso de desaceleración.

Con su segunda legislatura llegan las primeras reformas de austeridad, aunque aún no se admite la ya acuciante crisis económica en la que se halla sumida España. Se intenta incentivar la economía mediante un mayor acceso al crédito o mediante la congelación del gasto público. El auténtico pinchazo de la burbuja inmobiliaria y el continuo ascenso del desempleo promueven que el Ejecutivo ponga en marcha un paquete de medidas para levantar la economía, pero no obtiene grandes resultados. Los dos grandes frentes de la crisis se encuentran en pleno desarrollo ante lo cual se intenta flexibilizar el pago de las hipotecas, incentivar el aumento del gasto, así como la economía y el empleo a nivel local. Además, ante el mayor peso del problema financiero se crea el FROPP (Fondo de Reestructuración Bancaria Ordenada), se

adoptan políticas de recorte, aumento del IVA o mayor impuesto a productos como tabaco, alcohol o carburantes.

Todas estas actuaciones no logran frenar el aumento del déficit y del desempleo, y en 2010 se llevan a cabo las políticas de recorte más sufridas del mandato de Zapatero, puesto que afectan a su defendida política social<sup>14</sup>. En pleno proceso de reordenación del sector bancario, continúan las intervenciones sobre cajas de ahorro, además de aprobarse la primera reforma de la Constitución<sup>15</sup> en agosto de 2011, en la que se dicta un techo de déficit para las CCAA como medio para garantizar el gasto y evitar el endeudamiento. De este modo se alcanza el final de la legislatura socialista. Se cierra con el sentir de no haber conseguido paliar los efectos de la gran crisis en la gran perjudicada ciudadanía, que ha sufrido la pérdida de los derechos sociales adquiridos con Zapatero, el elevado aumento del desempleo, la dificultad de afrontar pagos o el descenso de la capacidad adquisitiva de las familias y la falta de liquidez de la banca subvencionada por el Estado.

En noviembre de 2011 el Partido Popular gana las elecciones generales con mayoría absoluta. El electorado ha confiado en el desempeño de una buena gestión en materia económica por parte de este partido. Así que los populares son recibidos para afrontar un enorme reto, el de recuperar a España de la profunda crisis económica que sobrelleva durante los últimos tres años.

Las reformas no tardan en llegar, la primera de ellas, la laboral, una de las de mayor calado en la historia de nuestra democracia, nace con la misión de flexibilizar el mercado de contratación y despido. Éstas medidas tienen como efecto la huelga general, que no consigue poner freno a su puesta en marcha.

Mientras tanto, la reordenación del sistema financiero continúa entre las constantes evidencias de un sistema que no ha funcionado, no solo ante el gobierno español y los españoles, sino también ante las autoridades monetarias europeas, y que ahora debe ser “rescatado” por el Estado. Pero el aumento espectacular de la prima de riesgo sitúa la posibilidad no sólo de un rescate parcial a la banca, sino total a la economía del país, tal y como les sucedió a Irlanda, Grecia y Portugal. Finalmente se concreta el rescate financiero con un total de 62 millones de euros.

---

<sup>14</sup> Se suprime el cheque bebé, se congelan las pensiones, reducción del sueldo de los funcionarios, se aprueba una reforma laboral en la que se flexibiliza sensiblemente la contratación y se rebajan los derechos de los trabajadores.

<sup>15</sup> Reforma del Art. 135 de la CE sobre Estabilidad Presupuestaria.

En julio de 2012 se materializa otro paquete de medidas ante la imposibilidad de controlar el déficit, la prima de riesgo y el desempleo. Nuevamente un aumento impositivo, un nuevo recorte a las economías domésticas con la eliminación de la paga extraordinaria a los funcionarios y la reducción de la prestación por desempleo a partir del séptimo mes.

Junto a todo esto, las autonomías precisan de un rescate ante la imposibilidad de afrontar la deuda contraída. La maltrecha economía familiar llega a límites tras la persistencia del desempleo, agotamiento de las subvenciones y ayudas. El drama de los desahucios se extiende a multitud de hogares. Un amplio movimiento social<sup>16</sup> consigue que se tramite una ley para paralizar los desahucios y permitir la dación en pago. Efectivamente se aprueba un decreto ley que solo logra paliar el problema, no acotarlo.

La entrada en 2013 describe una situación dramática. Se realiza la quinta subida de impuestos de la legislatura, se convoca otra huelga en el sector de la educación, también se atiende a una nueva reducción de los empleos públicos. En lo que va de crisis, la renta disponible de los hogares españoles es un 5,5% inferior a la de 2008, de modo que la capacidad adquisitiva es un 20% menor. En octubre, Cáritas informó que la pobreza severa ya alcanzaba los tres millones de españoles. Pero a finales de año, la tónica de los acontecimientos parece señalar un nuevo rumbo. En noviembre, el Eurogrupo acuerda el término del rescate financiero a España, cifrado éste finalmente alrededor de los cuarenta millones de euros. El desempleo, que en el primer trimestre del año registró el primer descenso del periodo, vuelve a descender, además aumenta el IPC y se reduce por vez primera también el parque de viviendas sin vender y aumentan las adquisiciones de vehículos nuevos.

2014 parece continuar por esta senda. La prima de riesgo va descendiendo hasta alcanzar la misma puntuación que registró en 2010, cuando se activaron las primeras medidas de ajuste. La deuda externa también lo ha venido haciendo a lo largo de 2013, y la agencia de calificación Moody's aleja los bonos de deuda española de la consideración como *bonos basura*. Además aumenta el PIB, suponiendo en el primer trimestre del año, la mayor subida de los últimos seis años. La Comisión Europea publica unas previsiones positivas para la economía española. Junto a todo ello, a final de año se atendió a la mayor privatización española en los últimos 16 años, el 49% del capital de AENA. Además se adoptaron nuevas medidas referidas a una

---

<sup>16</sup> Plataforma de afectados por la hipoteca.

rebaja del IRPF y del impuesto de sociedades. También se anuncia que no habrá nuevos recortes ante la necesidad de seguir reduciendo el déficit.

Aunque 2014 haya sido un año de señales de mejora en los indicadores macroeconómicos, no hay que olvidar la dificultad de la tarea de la recuperación de los más vulnerables, de las familias, de las pymes y de sus economías micro.

#### **4.- Metodología**

Es importante destacar la relativa escasez de investigaciones que abordan la relación existente entre la economía y el voto en España. Desde la perspectiva de la teoría del voto económico, debemos señalar las aportaciones de Amor Bravo, 1987, y Mancha Navarro, 1993, así como la de Lago Peñas, 1997. Más recientemente, es Marta Fraile, 2000, 2002 y 2005, quién aborda de manera más completa esta teoría, generando modelos explicativos para el caso nacional. Por último, Maravall y Przeworski, 2001, desarrollan una visión más crítica respecto de este modelo.

A lo largo del desarrollo de los estudios sobre el comportamiento político y electoral en España son dos las estrategias más recurrentes de acercamiento a este objeto de estudio en función del tipo de datos disponibles, agregados o individuales. En el caso del abordaje desde el análisis de datos agregados, la producción científica en el estudio de los resultados electorales en los diferentes procesos es abundante. Pero es a partir de mediados de los años ochenta, con la extensión de las técnicas y software estadístico, cuando proliferan los estudios centrados en los aspectos psicológico-ideológicos y las vinculaciones partidistas derivadas de éstos<sup>17</sup>.

Los estudios sobre voto económico realizados hasta el momento se han basado en su mayoría en técnicas de regresión logística<sup>18</sup>. Esta técnica, en general, es la que mejor se adecúa para realizar un análisis en el que se mida el peso de las distintas variables o dimensiones. El principal problema es que al trabajar con un gran número de variables, generan modelos muy complejos y de difícil interpretación. Por este motivo, hemos adoptado técnicas de modelización mediante ecuaciones estructurales, a partir de ahora SEM. Estas técnicas suponen la unión de diferentes análisis: análisis factorial, discriminante, regresión y path analysis. De tal forma que se pueden representar modelos teóricos mediante constructos que explican variables no

---

<sup>17</sup> Gunther, 1986; Barnes et al., 1986; Gunther et al., 1986; Linz y Montero, 1986.

<sup>18</sup> Fraile, 2005; Lago y Lago, 1999; Maravall y Przeworski, 2001; Gómez, 2013.

directamente observables, permitiéndonos ver el peso de las relaciones entre las variables incluidas en el modelo.

Para la investigación que aquí nos ocupa, se han empleado los datos procedentes de un estudio post-electoral de las elecciones europeas acontecidas en mayo de 2014, realizado en colaboración entre las Universidades de Santiago de Compostela y Granada. El trabajo de campo se realizó desde los laboratorios de encuestas telefónicas asistidas por sistema CATI de los que disponen ambas Universidades. Se realizaron un total de 1800 encuestas a nivel nacional en junio de 2014 mediante un procedimiento de selección aleatoria de la muestra, previa afijación proporcional de la población a cuotas de sexo y edad. El error muestral asumido es de 2,31 para una muestra de 1800 encuestas.

El objetivo principal de nuestra investigación es observar la incidencia de la percepción de la situación económica de España en el comportamiento electoral de la ciudadanía española en las elecciones europeas de 2014. Concretamente, se trata de determinar en qué medida ciertos elementos considerados los componentes de los modelos explicativos del voto y así como los indicativos de desafección inciden en la percepción del panorama económico y analizar cómo esta valoración a su vez actúa como factor articulador del voto a partidos.

La hipótesis de partida es que la situación personal y económica, en particular, junto con la identidad ideológica o adscripción partidista es la que mayor peso tiene sobre la percepción de la situación económica nacional, la cual además actúa como elemento racionalizador en la orientación del voto. No obstante, también hay que tener en cuenta la influencia de la cultura política de la ciudadanía, aunque este conjunto de variables señale un peso menor que las anteriores en la valoración del contexto económico y en consecuencia en la incidencia sobre el voto.

### ***La variable dependiente***

Como variable dependiente hemos adoptado el recuerdo de voto en las pasadas elecciones europeas de 2014. Desde el punto de vista de la operativización de la variable se ha optado por la decisión de crear una variable Dummy para el recuerdo de voto a las tres principales formaciones en estas elecciones. En esta variable, el valor 1 representa la opción de haber votado tanto al PP, al PSOE como a PODEMOS y el valor 0 represente la decisión de votar a otra formación política o abstenerse.

De esta variable ficticia se excluirán tanto los valores perdidos como los indecisos, ya que entendemos que generan cierto nivel de ruido en un modelo centrado en los efectos directos respecto al voto o castigo a una candidatura y en el que el a veces excesivo porcentaje de indecisos (cercano al 25% como media) nos dificulta ver con claridad los efectos del modelo de voto económico.

Esta estrategia generará un modelo en el que, fundamentalmente, nos interesará el efecto a cada partido, tal y como ya lo han analizado otros autores para el contexto nacional (véase García de Polavieja, 2000 y Fraile, 2005), aunque ahora completándolo con los efectos del voto económico no sólo sobre el partido en el gobierno, sino sobre los principales partidos en la oposición.

### ***Las variables independientes***

Como variables independientes adoptaremos los tres principales modelos explicativos del comportamiento electoral; por un lado el modelo sociológico, el modelo ideológico y el modelo de la elección racional, dentro de este último la teoría del voto económico.

#### **a) El modelo sociológico:**

Desde el punto de vista empírico asumiremos una serie de variables relacionadas con las características sociodemográficas de la población que compone nuestra investigación. Es así que nos encontramos con las siguientes variables:

- Sexo, edad, nivel de estudios e ingresos.

El hecho que estas variables sean relativamente constantes nos orientan en una doble utilidad de las mismas, ya que actuarían tanto como modelo explicativo como en su papel de variables de control para el resto de análisis.

#### **b) El modelo psico-sociológico:**

Desagregando algunos de los principales elementos que componen las actitudes políticas, entendiéndolas como los sentimientos, creencias, ideas y convicciones del individuo respecto a lo político, encontramos que principalmente

hablamos de dos tipos de componentes,<sup>19</sup> que a su vez desagregaremos en distintas variables:

- Componentes cognitivos: serían aquellos relacionados con el interés, conocimiento y aceptación del sistema político, así como el seguimiento de la información política. Las variables a incluir en el modelo serían: seguimiento de la información política.

- Componentes afectivos: relacionados con las pulsiones más íntimas y vinculadas a la identificación con algún partido político, con la ideología o con la valoración de las instituciones. Las variables a incluir serían: autoubicación en la escala ideológica, simpatía política, identificación partidistas y sentimientos hacia la política

### **c) El modelo de voto económico:**

A nivel individual la encuesta presenta una serie de variables que indagan en la evolución de la situación económica, utilizándose para el modelo explicativo las siguientes: valoración de la situación económica española, valoración de la situación económica personal, evolución de la situación económica española y persona, así como expectativas económicas en Europa tras los resultados de las elecciones.

Para el modelo global de voto económico se agruparán las variables políticas y económicas alrededor de los principales paradigmas surgidos dentro de la teoría del voto económico, concretamente los componentes prospectivos, retrospectivos, egotrópicos y sociotrópicos.

---

<sup>19</sup> En realidad podríamos hablar de tres componentes, ya que existe una dimensión evaluativa que justificaría los procesos de cambio que se puedan producir como resultado de la evaluación de determinados elementos del sistema político. En este sentido hemos estimado oportuno utilizar estas variables en el modelo de la elección racional, entendiendo que realmente los aspectos evaluativos actuarían en un segundo plano con respecto a las formulaciones actitudinales y sí que serían preponderantes en los modelos de elección racional o voto económico (Lancaster y Lewis-Beck 1986).

## **5.- Análisis**

El análisis de datos utilizado en nuestro trabajo se fundamenta en el manejo de técnicas de análisis bivalente y multivalente, análisis descriptivo, estudio de correlaciones bivariadas y el empleo de técnicas multivalentes, concretamente análisis factorial exploratorio y confirmatorio y técnicas SEM (ecuaciones estructurales) para el cálculo del constructo económico.

### ***Preparación y análisis de las matrices de datos***

#### ***Transformaciones en las variables***

En primer lugar se han numerado todos los casos de la matriz, posteriormente se ha ordenado la matriz siguiendo el criterio de provincia, hábitat, sexo y edad.

A continuación se ha procedido a un proceso de depuración de la misma, fundamentalmente encaminado a unificar el sentido de las escalas, (de negativo a positivo en todas ellas). De igual modo, todos los Ns / Ns se han codificado como missing values, con la intención de que no perturben la labor posterior de análisis.

Para estos valores perdidos se ha procedido a su recuento, se han ordenado de forma descendente para, posteriormente, eliminar aquellos casos en los cuales el número de valores perdidos supere al 10%, decisión que se apoya en el hecho de ser un porcentaje que la literatura estima como aconsejable (Kline, 2011). En nuestro caso se han suprimido 314 casos.

En el caso de los valores perdidos la opción elegida ha sido la imputación de los mismos a través del programa AMOS. El objeto de dicha imputación, fundamentada en el uso de la técnica de imputación bayesiana es que se realiza sobre los valores de la propia ecuación estructural diseñada, de modo que los valores imputados se ajustarán de un planteamiento analítico prefijado por el investigador, generando valores mucho más fiables que en un método tradicional de imputación por medias (Byrne, 2009).

Para trabajar con la variable recuerdo de voto se ha procedido a la creación de tres variables dummy en las cuales se ha codificado el recuerdo a PP, PSOE y PODEMOS en el ámbito de las elecciones europeas.

Por último, la gran mayoría de los estudios sobre el voto económico realizados hasta la actualidad se han basado en procesos de modelización mediante técnicas de regresión logística. En este sentido, y referidos a variables dicotómicas, se ha

trabajado con modelos probit en los cuales se trazan las ecuaciones para la probabilidad de voto o no voto a un partido en función de una serie de variables intervinientes que se ajustan a un determinado marco teórico explicativo. En general, debemos asumir que esta técnica es la que mejor se adecua un análisis en el cual medir el peso de distintas variables o dimensiones sobre la probabilidad o no de voto a un partido. El principal problema de este tipo de técnicas es que a menudo trabajan con un gran número de variables independientes, generando modelos muy complejos en su dimensión y de difícil interpretación y manejo en el análisis.

En nuestro caso, hemos optado por avanzar en este tipo de análisis con el objeto de generar un modelo de más fácil interpretación y que nos aporte información adicional respecto a las dimensiones que componen nuestros constructos teóricos. Es por ello que hemos adoptado, en el apartado referido a la dimensión económica del voto, técnicas de modelización mediante ecuaciones estructurales, SEM.

## **6.- Resultados**

En la actualidad nos encontramos en el proceso de análisis y construcción del modelo empírico. Para ello, mediante técnicas de modelización SEM hemos desarrollado un modelo en el cual testar el peso de los distintos componentes del voto, siempre fundamentados en los modelos clásicos, y la orientación del mismo. Además, se propone conjugar la incidencia de los factores sobre el apoyo a las tres principales formaciones en estos comicios europeos y la incidencia mediante la inclusión de una variable mediadora o interviniente, que se correspondería con las actitudes de desafección política.

En definitiva, pretendemos contratar la incidencia de la economía sobre la desafección y esta sobre el voto, del mismo modo que los distintos componentes sobre esta y el voto.

